

**NACIONES UNIDAS  
COMISIÓN ECONÓMICA  
PARA AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE – CEPAL**



Distr.  
LIMITADA

LC/MEX/L.396 (SEM.97/3)  
23 de agosto de 1999

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

**INFORME DE LA REUNIÓN DE EXPERTOS SOBRE USO  
PRODUCTIVO DE LAS REMESAS EN NICARAGUA**

*(Managua, Nicaragua 6 de julio de 1999)*

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
ANTECEDENTES.....	1
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS .....	5
1. Lugar y fecha .....	5
2. Asistencia .....	5
3. Organización de los trabajos .....	5
4. Sesión inaugural .....	6
5. Sesión de clausura .....	7
B. RESUMEN Y DISCUSIÓN GENERAL DE LAS EXPOSICIONES .....	8
C. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	14
<u>Anexos:</u>	
I Lista de participantes.....	15
II Lista de documentos .....	19

## ANTECEDENTES

1. La Sede Subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) llevó a cabo la primera fase del proyecto de Remesas y Economía Familiar de Centroamérica a fines del decenio de los ochenta y principios de los noventa, gracias al financiamiento recibido de la cooperación holandesa. Dada la relevancia de las remesas que envían los migrantes centroamericanos a sus familiares principalmente desde los Estados Unidos, y la relativa escasez de conocimientos en aquel entonces acerca de su monto y su peso en las economías nacionales y familiares, se fijó como principal objetivo del proyecto cuantificar el mayor número posible de elementos de estas áreas en los tres países centroamericanos con mayores flujos de envíos de este tipo del exterior: El Salvador, Guatemala y Nicaragua. El caso de Honduras no se consideró, ya que el número de sus migrantes hacia los Estados Unidos era relativamente bajo en aquellos años y, consecuentemente, el monto de sus remesas era escaso.

2. Además de haberse elaborado los tres estudios nacionales respectivos, y de haberse discutido ampliamente sus resultados en los seminarios nacionales organizados con tal propósito, un estudio regional abordó los tres casos conjuntamente. La versión final de este último fue resultado también de una amplia discusión en una reunión regional de expertos organizada en las instalaciones de la CEPAL en México. Este estudio se publicó en su versión definitiva el 5 de agosto de 1993, con el título *Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua* (LC/MEX/L.154/Rev.1).

3. La importancia de las remesas de los migrantes en las variables macroeconómicas —entre ellas el producto interno bruto (PIB) y la balanza de pagos— de los tres países resultó de primer orden, sobre todo, por mucho, en El Salvador. En el universo familiar, gracias a los resultados de encuestas realizadas a propósito, se concluyó que el grueso de los envíos —por encima del 90%— se destina al consumo. Son mujeres, básicamente, las que en las localidades de origen reciben estos recursos que les permiten sobrellevar de mejor manera las condiciones de pobreza en que están sumidas sus familias. Son ellas también las que, gracias a su mejor capacidad administrativa, distribuyen más racionalmente el gasto familiar, con énfasis en una mejor nutrición y educación de sus hijos.

4. Las mejoras de vivienda, sus ampliaciones e incluso la construcción o adquisición de una nueva son la segunda prioridad de gasto de las familias receptoras. La vivienda constituye, en efecto, un objetivo privilegiado en la lógica presupuestaria de las familias que quedaron en los países de origen, y en la de los migrantes, especialmente de aquellos que se plantean retornar en el futuro.

5. Una tercera opción de gasto, frecuentemente residual, es la inversión productiva. Si bien no son generalmente los miembros de las familias más pobres los que emigran, sino los de aquellas que poseen un mínimo de capital humano y físico, las posibilidades de ahorro de sus familias son sumamente limitadas. Con todo, muchas llegan a hacerlo, e incluso a invertir productivamente esos ahorros. La constitución de microempresas urbanas y rurales, de talleres artesanales, o la mejora en la infraestructura de las pequeñas unidades agrícolas de producción familiar, pueden ser la expresión de inversiones de este tipo.

6. Además de reiterar la necesidad de seguir buscando los mecanismos para abatir los gravosos costos de los envíos en forma de comisiones, que significaban, en la época en que se realizó el estudio, un desahorro de primera magnitud para los receptores, se destacó entre las recomendaciones principales del proyecto la preocupación expresa de continuar con el estudio de los apoyos para el fomento del uso productivo de las remesas. Esta preocupación se plasmó en la redacción de un documento de proyecto que se remitió a la agencia de cooperación holandesa, que había financiado este proyecto.

7. No fue sino hasta principios de 1998 que pudo retomarse este tema, gracias a la aprobación del nuevo financiamiento correspondiente, tras un período caracterizado por un mayor conocimiento de aspectos relacionados con las migraciones internacionales y sus envíos. Una primera diferencia respecto de lo ocurrido un decenio atrás ha sido el acentuado crecimiento de la migración hondureña y de sus remesas. Este hecho fue decisivo para extender a cuatro países, en vez de tres, el campo de estudio del proyecto Remesas y Economía Familiar en Centroamérica – Fase II (uso productivo de las remesas) (BT-HOL-7-076).

8. La organización de esta segunda fase se dividió en tres etapas. En la primera, el consultor regional — señor Federico Torres— llevó a cabo una investigación preliminar en los cuatro países centroamericanos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) acerca del uso productivo de las remesas y de su fomento. Asimismo, realizó visitas a cinco ciudades de los Estados Unidos (Los Ángeles, Miami, Nueva Orleans, Nueva York y Washington) con el fin de identificar asociaciones de migrantes centroamericanos y entrar en contacto con ellos por suponer que muchas de las decisiones de inversión se originan en ellas, pues los migrantes se llevaron consigo, o bien desarrollaron, más que sus propias familias, capacidad empresarial.
9. Los resultados de sus primeros estudios confirmaron, por una parte, que el concepto de remesas colectivas cobraba mucho mayor sentido en el ámbito de la inversión que el de las remesas familiares que habían animado este nuevo proyecto, de alcance mucho más limitado. Estas remesas colectivas las envían las asociaciones de migrantes a sus localidades en Centroamérica generalmente con propósitos comunitarios —para festividades cívicas o religiosas, para obras sociales (salud, educación) y de infraestructura básica, en saneamiento y caminos— y su potencial puede resultar significativo también en el campo de las inversiones generadoras de ingreso. Otra de las conclusiones preliminares del consultor regional es la necesidad ineludible de vincular en lo posible los proyectos de desarrollo local en Centroamérica derivado de las remesas con las asociaciones de migrantes del exterior. Estos resultados, entre otros, se encuentran recogidos en el documento de índole preliminar: *Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua* (LC/MEX/R.662), del 2 de septiembre de 1998.
10. La segunda etapa del proyecto consistió en la realización de cuatro estudios nacionales, tomando como punto de partida el documento anterior. La elaboración de estas investigaciones se confió a consultores nacionales: Salvador Cortés para El Salvador, Herlinda Maribel Carrera para Guatemala, Rodulio Perdomo para Honduras, y Diana Pritchard para Nicaragua.
11. Cada documento resultante de estos consultores sería presentado en un seminario nacional, organizado para este propósito en su país respectivo, con el fin de discutir su contenido con los principales actores sociales vinculados directa o indirectamente con el campo de las migraciones y las remesas.
12. Así, el propósito de la reunión de expertos que cubre este informe es el relativo a la discusión del documento *Nicaragua: Uso productivo de las remesas familiares* (LC/MEX/R.718 (SEM.97/2)), elaborado, como se señaló, por Diana Pritchard.
13. La tercera etapa del proyecto, que seguirá a ésta, estribará en la finalización del documento regional, nutriéndose para ello de las experiencias nacionales, y en su presentación en un seminario regional que se prevé organizar en las instalaciones de la CEPAL en México a principios del cuarto trimestre del año.



## A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS

### 1. Lugar y fecha

14. La Reunión de Expertos sobre el uso productivo de las remesas en Nicaragua se realizó en Managua, Nicaragua, el día 6 de julio de 1999, en el Salón La Vista del Hotel Intercontinental.

### 2. Asistencia <sup>1</sup>

15. Asistieron profesionales de distintas disciplinas, a quienes convocaron la consultora y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como la CEPAL misma, por sus responsabilidades y funciones tanto en el sector público como en el académico, empresarial y financiero y de la sociedad civil. Los expertos expresaron sus opiniones a título personal y no en representación de las instituciones donde prestan sus servicios.

### 3. Organización de los trabajos <sup>2</sup>

16. Durante la primera sesión los participantes estuvieron de acuerdo en adoptar el siguiente temario:

1. Apertura
2. Aprobación del temario y organización de los trabajos
3. El uso productivo de las remesas en Nicaragua. Presentación del documento *Nicaragua: Uso productivo de las remesas familiares* (LC/MEX/R.718 (SEM.97/2))
4. Uso productivo de las remesas familiares y de las remesas colectivas
5. Mecanismos para el fomento del uso productivo de las remesas
6. Análisis de casos identificados de proyectos
7. Conclusiones
8. Clausura

---

<sup>1</sup> Véase la lista de participantes en el anexo I.

<sup>2</sup> Véase la lista de documentos en el anexo II.

#### 4. Sesión inaugural

17. El coordinador del proyecto por parte de la CEPAL, señor Pablo Serrano, pidió al Representante Residente del PNUD en Nicaragua, señor Carmelo Angulo, que tuviera la amabilidad de ser él quien dirigiera las palabras de inauguración del evento.

18. El señor Angulo dio la más cordial bienvenida a los asistentes, y destacó inmediatamente la importancia de los migrantes y de las remesas de dinero que envían a sus familias. Se refirió a la experiencia de España —su país de origen— en este campo en los años sesenta y setenta, poniendo el énfasis en los procesos traumáticos que las rupturas familiares entrañan y los difíciles procesos de inserción y adaptación de los emigrantes en los países de destino, aunque también se refirió a la contribución de las remesas al desarrollo económico de aquel país. Reiteró la estrecha vinculación de estas migraciones masivas con la situación generalizada de pobreza y puso de relieve el proceso de retorno de los emigrantes que se dio en su país cuando las condiciones internas lo hicieron posible. En seguida valoró el trabajo realizado para Nicaragua por la consultora nacional que, gracias a las encuestas que ella misma llevó a cabo, arroja resultados sorprendentes: uno de ellos es la estimación de 800 millones de dólares de flujo total de remesas en el último año, cifra muy superior a los cálculos vigentes y a las expectativas que se tenían. Resaltó la necesidad de continuar avanzando en los métodos para obtener y mejorar cifras e información sobre este asunto y pidió no canalizar la discusión de forma estéril sólo a los aspectos cuantitativos del volumen global de remesas. Por lo mismo, solicitó a los distintos actores sociales en Nicaragua que tomaran conciencia de la importancia que estas remesas tienen en la vida económica nacional y que, consecuentemente, favorecieran su mejor uso. Manifestó el interés del PNUD por continuar en el futuro con un seguimiento de esta temática y los proyectos que resulten y ratificó la voluntad de su Representación de estrechar los lazos de colaboración con la CEPAL en temas relativos a Nicaragua. Por último, deseó éxito a los participantes en el desarrollo de la reunión de expertos a la que habían acudido.

19. A continuación, el señor Serrano explicó las características del Proyecto Remesas y Economía Familiar en Centroamérica, Fase II. Se refirió a las tres fases anteriormente explicadas en que se organizó para su desarrollo, abundando en la importancia de las reuniones de expertos nacionales por el hecho de reunir a los distintos actores sociales involucrados. Luego señaló el propósito de la reunión, mediante la cual se solicitaba a los expertos participantes expusieran de la manera más libre y espontánea sus ideas en torno al tema del documento base que presentó la señora Pritchard, quien, a partir de ellas, incorporaría las correcciones pertinentes para la versión final del documento.

20. En seguida sometió a la consideración de los asistentes el temario y el calendario previamente distribuidos, los cuales se aceptaron sin cambios, y pidió a los asistentes presentarse, dando su nombre y el de la institución en donde prestan sus servicios.

## 5. Sesión de clausura

**21.** Al final de la sesión vespertina, la señora Pritchard resumió los temas que concentraron la atención de los expertos en los debates y señaló una serie de conclusiones. A continuación, se procedió a la clausura de la reunión. En nombre del Director de la Sede Subregional de la CEPAL en México, el señor Pablo Serrano reiteró a los presentes el agradecimiento de la CEPAL por su disponibilidad para participar en la reunión y por su contribución generosa al intercambio de ideas y de experiencias.

## B. RESUMEN Y DISCUSIÓN GENERAL DE LAS EXPOSICIONES

22. Primeramente, el señor Federico Torres, en su calidad de consultor regional, presentó el marco conceptual en el que se desarrolla el proyecto. Se refirió a su primera fase, que comenzó hace aproximadamente 10 años, en la que se vio que la mayoría de las remesas se destinaban al consumo, en alta proporción de alimentos, como parte de una estrategia de supervivencia. Sólo alrededor de un 10% se orientaba a la vivienda y otros fines productivos. Por ello se recomendó ahondar en este último aspecto con el fin de aumentar su monto y participación. El análisis de aquel entonces se centró en los receptores y no en los emisores de remesas, quienes, incluso en la actualidad, están estudiados de manera insuficiente.

23. En el decenio de los noventa se ha visto que las formas de organización de los migrantes en los Estados Unidos se han multiplicado sorprendentemente en respuesta a la situación de sus derechos civiles y humanos. Además, las asociaciones de migrantes envían remesas colectivas a sus localidades de origen, esencialmente con fines comunitarios. Se estima que una asociación típica recolecta de 10 000 a 20 000 dólares anuales entre sus miembros, pero se desconoce el número de las que se han constituido en los Estados Unidos. Para propiciar un mayor conocimiento y un mejor uso de este tipo de remesas se debe evitar el intervencionismo gubernamental, y a la vez deben encontrarse mecanismos de apoyo. Entre éstos destaca la propia organización de las asociaciones de migrantes, normalmente por localidad de origen, que sirve para potenciar las remesas. Por ejemplo, el hecho de conseguir la situación legal de organización no lucrativa es un gran logro, pues se permite con ello llevar a cabo colectas de fondos de mayor alcance. En cuanto al apoyo gubernamental destacan acciones como la realizada por el Ministerio de Economía en El Salvador con su “Programa de Productividad”, que tiende puentes entre las asociaciones de migrantes en los Estados Unidos y las comunidades de origen.

24. A continuación tomó la palabra la consultora nacional, señora Diana Pritchard, quien inició su exposición agradeciendo a los asistentes su presencia y alegrándose por la numerosa participación; a la CEPAL por haber revivido un tema tan interesante y actual como es el de las remesas, y a sus colaboradores Mariano Vargas, Fátima Fonseca y Cándida Gómez —estas dos últimas formadas en la Universidad Centroamericana (UCA)— por el exhaustivo trabajo de campo realizado con su apoyo. Preciso que el documento sometido a discusión tenía aún un carácter preliminar y no había sido sometido a revisión editorial, por lo que ella asumía la responsabilidad.

25. Reseñó los objetivos de su estudio que, con arreglo a los términos de referencia establecidos, incluían los aspectos metodológicos, la evaluación de los flujos migratorios y de los flujos de remesas, los canales y mecanismos de envío, el uso de estas remesas y el papel de las mujeres en su manejo. La parte correspondiente a su visita a las asociaciones de migrantes en Miami no había sido incluida todavía en el estudio, pero indicó que se referiría a este importante tema durante el evento, el cual quedaría incorporado en la versión final del documento.

26. En cuanto a la metodología, utilizó fuentes primarias fundamentalmente, dada la escasez de fuentes secundarias. Para Nicaragua se concibió una pequeña muestra de 140 familias encuestadas en seis ciudades, incluyendo Bluefields, en la costa atlántica, y reconoció el sesgo urbano de la misma. Para asegurar la confianza de los encuestados y con el propósito de poder obtener resultados más confiables, se utilizó el sistema de la “bola de nieve” mediante el cual las preguntas y respuestas de un contacto llevan a otro. En su viaje a Miami, realizó entrevistas directas con asociaciones de migrantes nicaragüenses, migrantes no asociados, empresarios que negocian con productos nicaragüenses, agencias de envíos y personal consular.

27. Con respecto a la migración nicaragüense, distinguió varias etapas en su evolución. Hasta los años setenta este fenómeno obedeció a la expansión y modernización del sector agroexportador y fue netamente de índole económica. A fines de ese decenio y principios de los ochenta, en cambio, correspondió a la situación bélica y a un amplio contingente de la juventud que escapó del servicio militar. En los años noventa han prevalecido factores de mejora de niveles de vida e incluso de supervivencia, lo cual se ha acentuado tras el paso del huracán Mitch. Se calcula que residen entre 400 000 y 500 000 nicaragüenses en los Estados Unidos (concentrados en California, Florida y Nueva York) y una cifra aún más vaga —que depende de la época del año, por tratarse de migración circular— de entre 300 000 y 1 000 000 los que se encuentran en Costa Rica. Por lo tanto, se supone que, en promedio, 20% de la población nicaragüense vive en el exterior.

**28.** Entre los principales rasgos característicos de esta migración destaca primeramente la tendencia hacia la migración individual; el migrante deja al cónyuge y los niños, lo que acarrea desintegración familiar y consecuencias traumáticas apuntadas anteriormente, aunque, en lo económico, tienen la ventaja de recibir aportes mayores que los que obtendrían si la familia se hubiera reintegrado. Se percibe una alta participación de mujeres migrantes, incluso en áreas rurales, frecuentemente mujeres que dejan a sus hijos con sus madres, esposos, tías, abuelas, etc. Mientras que 65% de los nicaragüenses en el exterior ha alcanzado un nivel educativo secundario, una alta proporción de los migrantes del actual decenio trabaja como obreros, obreras y domésticas. Gracias a la Ley NACARA,<sup>3</sup> que contempla el *Temporary Protection Status*, un buen número de nicaragüenses en los Estados Unidos ha legalizado su situación. También la Ley de Amnistía en Costa Rica ha permitido la regularización de los migrantes; se estima que unos 150 000 nicaragüenses en ese país van a beneficiarse, si bien se desconoce el número que quedaría fuera de esta ley, lo que constituye un aspecto particularmente delicado.

**29.** Debido a los vacíos en los sistemas nacionales de registros de remesas y a la elevada incidencia de los canales informales (entre ellos los “muleros”), se dificulta enormemente cualquier cálculo del monto de las mismas. Con todo, los gerentes internacionales de bancos y agencias de envío, con base en su experiencia y conocimiento de su nicho de operación, coinciden en opinar que las provenientes de Costa Rica podrían ubicarse entre 120 y 200 millones de dólares al año (se obtiene una estimación media de 150 millones si se consideran 250 000 migrantes que envían 50 dólares al mes). Las remesas provenientes de los Estados Unidos podrían ascender a 600 millones de dólares en el último año (o bien un mínimo de 300 millones, considerando envíos de 100 dólares mensuales por familia).<sup>4</sup> La estimación conjunta de 800 millones de dólares rebasa las exportaciones de mercancías y significa una proporción del PIB de alrededor del 20%. Por otra parte, la encuesta de hogares realizada para este estudio indica que estarían entrando al país remesas por más de 400 millones de dólares solamente para familias de pocos recursos.

**30.** En cuanto a los canales de envío, se estima que el 80% está a cargo de agencias, que cobran el 10% de comisión. No se registran quejas en la eficiencia en sus servicios aunque resulten caros los envíos. El 59% de los envíos son mensuales, el 12% semanales y el 10% cada dos meses, de donde se percibe su carácter regular.

**31.** El 75% de las remesas recibidas se destina al consumo (frente al 85% que había consignado la CEPAL 10 años atrás), el 12% a salud y educación (antes sólo 5%), el 9% a inversiones (incluida la vivienda). El ahorro asciende a 4.2%. Gracias a las remesas mejora la situación del 81% de los receptores. Únicamente el 8% declaró trabajar menos para poder dedicarse a la casa. Además, existe una alta participación de mujeres receptoras jefas de hogar, de las que tres cuartas partes no solicitan acceso al crédito.

**32.** Entre las conclusiones de su estudio, la señora Pritchard destacó las siguientes: a) el débil interés institucional en las remesas; b) el continuo flujo futuro de las migraciones; c) el poco reconocimiento de que los migrantes son actores sociales, y d) el importante papel que desempeñan las mujeres. Entre las principales recomendaciones de su estudio destacó: a) ampliar la información acerca de la importancia de las remesas; b) elaborar más estudios; c) promover los proyectos que vinculen a las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales con las asociaciones de migrantes nicaragüenses en los Estados Unidos; d) ampliar los mecanismos de crédito a las mujeres, e) ampliar el intercambio de experiencias con El Salvador, y f) aprovechar las tendencias actuales hacia una mayor integración centroamericana.

**33.** Antes de iniciarse el debate general, el Representante Residente del PNUD pidió que se hicieran algunos comentarios acerca del documento que se acababa de presentar. Primeramente, calificó de revolucionaria la estimación del monto total de remesas, pues señaló que por intereses espurios se ha encubierto, ya que considera que el ingreso por habitante del país se encuentra subestimado. Aunque este monto equivaliera sólo a la mitad, significaría el doble de la cooperación internacional que recibe Nicaragua. Siendo así, las remesas ofrecen un importante colchón de supervivencia a un inmenso número de familias. No sólo la cifra sino otros hallazgos del estudio resultaron, a su parecer, de gran interés. Luego se refirió a la inclusión de este tema social en el *Informe de Desarrollo Humano* que elabora el PNUD y en las áreas de cooperación futura con la CEPAL; incluso sugirió la publicación de un libro sobre las remesas.

**34.** El debate de los participantes durante el resto de la sesión matutina se centró en tres temas: la medición de las remesas, el costo humano de la migración y la participación de las mujeres. Se reconoció la necesidad de hacer un gran esfuerzo estadístico de cuantificación para tener mayor claridad sobre la aplicación de políticas

<sup>3</sup> Nicaraguan Adjustment and Central Relief Act (1997).

<sup>4</sup> Estas cifras no incluyen las remesas en especie.

pues, en opinión de algunos, no se perciben mayores esfuerzos por mejorar la base estadística del país. Se recomendó continuar con el diálogo que existe en Nicaragua con el Banco Central en este sentido, e incluso, en el caso de las remesas, formular un proyecto para cuantificarlas, apoyado en las encuestas de ingreso y gasto de los hogares, que incluyen el componente de remesas.

**35.** La estimación de la autora del documento (800 millones de dólares en 1998 sin considerar las remesas en especie) discrepa de las de otras fuentes. Sin embargo, se conoce que las comisiones que reciben las agencias internacionales, con sus 100 sucursales en el país, ascienden a 80 millones de dólares, lo cual apoyaría la cifra de la consultora. Otras opiniones consideraron exagerada dicha cifra porque si fuera real tendría implicaciones de primer orden en la inflación —que ha sido prácticamente inexistente en el último semestre— y en la balanza de pagos; en concreto, se señaló que la cifra que maneja el Banco Central es de 200 millones de dólares, aunque se comentó que puede estar subestimada hasta en un 100%.

**36.** Las fuentes financieras de los Estados Unidos pueden ser de gran ayuda para clarificar la cifra real, ya que en ese país quedan registradas las transacciones de dinero con el exterior. Es en Nicaragua donde no existe información al respecto, y menos acerca de las transferencias en especie, que también se estiman cuantiosas. Se advirtió que las remesas crean dependencia y que gran parte de ellas vuelve a los Estados Unidos en forma de compras de ropa y electrodomésticos, entre otros. También se advirtió el peligro de que una cifra espectacular pueda restar confiabilidad al documento, que es sólido, cuando en la realidad éste aborda un tema crucial y de trascendencia innegable para la vida económica y social del país.

**37.** En cuanto al costo humano de la migración, se expresó reiteradamente la preocupación por las vicisitudes a que se tiene que enfrentar el migrante, debido a la responsabilidad que lleva consigo de enviar dinero a los suyos y a la desintegración familiar que entraña este proceso, más aún cuando se trata de mujeres jóvenes migrantes que deben dejar a sus hijos en manos de sus madres, hermanas u otros parientes. Se destacaron los crecientes problemas sociales que se están dando en la juventud, la proliferación de pandillas y la delincuencia. Otro problema señalado es el hecho de que la mayor parte de los migrantes son jóvenes con más energía y un grado de preparación por encima de la media que, por no encontrar opciones suficientes en el país, lo abandona. Este fenómeno está íntimamente relacionado con las condiciones de pobreza mayoritaria del país, de las cuales no se puede abstraer, pues en tales condiciones, y si fuera posible, un alto porcentaje de la población emigraría como consecuencia de graves deficiencias en la estructura económica del país. Se percibió en los participantes la voluntad general de incorporar estas observaciones en la versión final del documento para que existiera un equilibrio entre la dimensión humana y la económica. En fin, se señaló que no sería ética una política deliberada de exportar mano de obra para recibir remesas.

**38.** En estrecha vinculación con lo anterior, se puso de relieve el papel protagónico de las mujeres en el tema de la migración y las remesas. No sólo son mujeres la mayoría de las receptoras de las remesas y también una buena parte de las emisoras, sino que además son ellas el soporte de todo este fenómeno de exportación de mano de obra en situación de pobreza de las familias de las que son jefas o miembros.

**39.** Otro punto que se suscitó es el del papel del Estado en este fenómeno. Se advierte en Nicaragua una gran debilidad institucional para apoyar un mejor uso de las remesas, a la vez que se carece de un enfoque de desarrollo territorial o local para capacitar mano de obra y fomentar las condiciones que propicien el arraigo. También se hizo hincapié en la debilidad de las autoridades locales para ejecutar políticas de apoyo al uso productivo de las remesas.

**40.** Si bien se reconoció que en el documento no se lleva a cabo un análisis regional, merecieron mención aparte las condiciones específicas de la costa atlántica. En la región de Bluefields existe un contingente importante de “embarcados” que se van 11 meses al año y envían sus remesas, pero que, sin embargo, para propósitos del estudio no se consideran migrantes, a pesar de navegar en compañías estadounidenses. La facilidad de comunicación (por el idioma) favorece esta situación. Además, los patrones de consumo son distintos en esa región, pues las familias son más numerosas pero tienen mayores ingresos.

**41.** Entre los participantes se contó con un representante de una asociación de nicaragüenses en Miami, Florida, que proporcionó el punto de vista de los migrantes. Puso de relieve la preocupación por la situación migratoria y los riesgos de deportación que existían antes del 1o. de abril de 1997. Ahora se pretende, al amparo de la NACARA, reunificar familias, pues incluye a todos los hijos menores de 21 años. Sin embargo, también destacó las limitaciones que tienen los no residentes para obtener becas de estudios superiores en los Estados Unidos, por lo que señaló que debe quedar claro que los migrantes nicaragüenses no son una carga para ese país.

En cuanto a los recursos que envían a Nicaragua, señaló que no se dispone de controles en Nicaragua (en los Estados Unidos sí hay registros), y que esos fondos, entre otros destinos, han servido para financiar las carreras universitarias a muchos jóvenes en este último país. Describió cómo los nicaragüenses visitan su país, trayendo sus ahorros e incluso comprando tierras, lo cual provoca frecuentemente que el vendedor, con ese capital en las manos, emigre a su vez a los Estados Unidos. Por último, se refirió a las ventajas que disfrutaría la asociación a la que pertenece si alcanzara la condición de no lucrativa.

**42.** La sesión vespertina inició poniendo en evidencia la necesidad de establecer los vínculos requeridos entre las asociaciones de migrantes y las comunidades locales para estimular las remesas colectivas y promover las inversiones. Para las asociaciones es de vital importancia tener un conocimiento cabal de las necesidades de las comunidades y para eso los canales de comunicación deben ser intensos y fluidos. Precisamente se subrayó la debilidad de los poderes locales ante estos procesos. Por lo tanto, se consideró deseable la creación de proyectos de capacitación para receptores y líderes comunitarios, y se ponderó el potencial de las remesas colectivas en inversión en capital humano. También se valoraron las acciones de capacitación para gestores y el fomento del crédito a los microempresarios en Nicaragua, campo en el que actúa el Instituto Nicaragüense de Apoyo de la Pequeña y Mediana Empresas (INPYME).

**43.** Sin embargo, también se vio la conveniencia de no centrar el enfoque del análisis en los receptores sino en los migrantes mismos, debido a que, según se desprende de la experiencia internacional, el potencial productivo de las remesas resulta ser sumamente limitado. Sin abandonar este campo, porque aunque reducido tiene su importancia, se hizo ver la ventaja adicional que representan las remesas colectivas para las comunidades receptoras. Este potencial encuentra su mayor desarrollo si existiera un Estado facilitador que, sin medidas intervencionistas, creara las condiciones propicias de vinculación entre los de fuera y los de dentro. En este esfuerzo conjunto todos los actores sociales tienen un papel que desempeñar: organismos internacionales, empresas privadas lucrativas y organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las cooperativas. En todo caso, ante las decisiones de gasto e inversión debe primar la voz de los migrantes. Para ejemplificar esta propuesta, se expuso el caso del estado mexicano de Zacatecas: la asociación Paraguas de Zacatecanos de los Estados Unidos envía remesas que han llegado a representar casi el 10% de la inversión pública de su estado. La iniciativa espontánea de los migrantes ha sido complementada con pagos gubernamentales a través del Programa Dos por Uno, mediante el cual por cada dólar que envían los migrantes, el gobierno federal invierte uno más y el gobierno local otro.

**44.** Entre las actividades que vinculan las comunidades nicaragüenses de dentro y fuera del país se encuentra el comercio, en el que debería ser un sistema establecido de doble vía. Los artículos nicaragüenses tienen una gran demanda entre los migrantes, por lo que hubo un sentimiento bastante generalizado de fomentar estas corrientes comerciales. Se recomendó también que este proceso, que entraña la libre participación y la autogestión de migrantes y receptores, debe ser efectivamente de dos vías. Es así porque, pese a este respeto por sus decisiones, en particular de los migrantes, que son los que tienen mayor peso, se requiere un respaldo institucional de los distintos actores sociales, en el que el Estado debe asumir el importante papel de facilitador.

**45.** Se propuso la intensificación de las redes de negocios mediante la identificación de los productos cuya promoción sea factible en esta doble vía mencionada, incluidos los financieros. A diferencia de países como El Salvador, Nicaragua no cuenta con sucursales bancarias en los Estados Unidos. Entre los participantes de la reunión se encontraban funcionarios de la banca privada, lo cual se consideró un indicador del interés de estas instituciones en el tema de las remesas. Podría explorarse el potencial de los fondos mutuos en este campo. En todo caso, se señaló que la banca nicaragüense atiende el comercio, pero no se ha acercado al campo de las remesas. También se insistió en la alianza que debería esperarse entre el sector público y el sector privado.

**46.** Se terminó con la sesión de debates generales señalando la debilidad del marco institucional en Nicaragua para el fomento de un mejor uso de las remesas, lo cual presenta un gran desafío para el desarrollo futuro. Si bien hay acciones efectivas del INPYME, la ausencia de representantes de otras entidades sociales relevantes podrían indicar una débil conciencia acerca de la importancia del tema de las remesas. Se coincidió en el gran potencial del involucramiento del gobierno nicaragüense en este campo.

### C. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

**47.** La señora Diana Pritchard resumió y aglutinó las conclusiones de su documento y las de los debates. Primeramente, se refirió al esfuerzo requerido para tener un mejor sistema de contabilidad de las remesas. En este sentido, ayudan las encuestas de ingreso y gasto de los hogares nicaragüenses de Nicaragua y los censos nacionales, siempre que incluyan el componente de remesas. Se espera que el Banco Central, por su parte, realice un esfuerzo para mejorar la base estadística que permita compatibilizar el monto de las remesas con las otras variables macroeconómicas que resultan de las cuentas nacionales. Además, es necesario realizar estudios de mayor profundidad que incluyan un enfoque regional.

**48.** A continuación anotó la responsabilidad de los actores sociales. Se reconoció que las asociaciones de migrantes en los Estados Unidos tienen un peso específico en la orientación de sus envíos, en función de las necesidades de las comunidades receptoras. Debe existir comunicación para ello y el Estado, y las organizaciones de la sociedad civil serían las encargadas de proveerla. La labor que se espera del Estado es facilitadora de este proceso y hubo consenso acerca de la debilidad institucional actual. También se valoró la participación del sector empresarial lucrativo, en particular el papel potencial de la banca nicaragüense.

**49.** Señaló también los efectos negativos de las remesas, como la dependencia y el consumismo que con frecuencia se generan en muchas familias. Si bien se reconoce que debe existir un respeto a la soberanía de los emisores y receptores de remesas en cuanto a la disposición y uso de las mismas, se consideró aconsejable fomentar las redes de negocios en un sistema de doble vía entre los migrantes del exterior y las comunidades en Nicaragua.

**50.** También se juzgó aconsejable el fomento de agencias públicas o privadas, así como de la sociedad civil, en apoyo del crédito y la orientación administrativa de pequeños negocios, como ya hace el INPYME, que pudieran resultar del uso productivo de las remesas.

**51.** Finalmente, a pesar de que el estudio se centró en el uso productivo de las remesas y su impacto económico (y no en las implicaciones sociales y psicológicas de las migraciones), a petición de muchos participantes se incorporaron en la versión revisada del documento elementos relativos a los costos humanos de dichas migraciones.

Anexo I**LISTA DE PARTICIPANTES****A. Expertos**

Miguel Aguilar Méndez, Jefe, Departamento de Programación Externa, Banco Central de Nicaragua

Sonia Agurto Vilchez, Responsable de Estudios de Género, Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG), Nicaragua

Jorge Alvarado Pisani, Coordinador de Proyecto, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nicaragua

Carmelo Angulo, Representante Residente, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nicaragua

Roger Arteaga, Gerente Regional, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Nicaragua

Melba Castillo A., Consultora, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nicaragua

Omar Antonio Castro, Secretario General, Universidad Evangélica Nicaragüense “Martin Luther King”, Nicaragua

Róger Cerda, Consultor privado, Nicaragua

Piero P. Coen, Gerente General/Director, Western Union/AirPack, Nicaragua

Iván Dávalos, Coordinador, Organización Internacional para Migraciones (OIM), Nicaragua

Winston Fedrick, Licenciado en Administración de Empresas, Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), Bluefields, Nicaragua

Dolores Figueroa Romero, Coordinadora de la Carrera de Sociología, URACCAN, Bluefields, Nicaragua

Fátima Fonseca Abarca, Socióloga, Comité Central Menonita, Nicaragua

Rosaura García N., Oficial de Gestión, Secretaría de Cooperación Externa, Nicaragua

Hamlet Danilo García Rojas, Rector, Universidad Evangélica Nicaragüense, Nicaragua

Sergio Antonio Gómez Gámez, Gerente Administrativo, SERVICENTRO, S.A., Nicaragua

Cándida R. Gómez Suárez, Socióloga, Médicos sin Fronteras, Nicaragua

Ana González, Gerente Internacional, Banco Nicaragüense de Industria y Comercio (BANIC), Nicaragua

Arturo Grigsby, Director, NITAPLÁN-UCA, Nicaragua

Roger José Hernández López, Jefe Financiero, Banco de Crédito Popular, Nicaragua

Gina Hodgson Watson, Asistente Legal, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU), Bluefields, Nicaragua

Thalia Kidder, Asesora Económica, Oxfam GB, Nicaragua

Roberto López, Operador de máquinas (FOAM), Estados Unidos

Marcos Membreño Idiáquez, Director de Investigación, Universidad Centroamericana (UCA), Nicaragua

Karin Metell, Economista, Embajada de Suecia, Nicaragua

Nelly Miranda, Consultora para la Investigación y el Desarrollo en Nicaragua (CIDENIC), PNUD, Nicaragua

Ana A. Pérez, Responsable del Departamento, Banco Nicaragüense de Industria y Comercio (BANIC), Nicaragua

Gastón Rappaccioli, Vice Gerente de Operaciones, Bancentro, Nicaragua

María Rosa Renzi, Asesora Económica, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nicaragua

Ricardo Enrique Rodríguez Fuentes, Asistente de Mercadeo, Fundación para el Apoyo a la Microempresa (FAMA), Nicaragua

Pastora Sandino Matamoros, Coordinadora Nacional, Proyecto ONUDI (US/NIC/97/209), Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), Nicaragua

Omara Sequeira García, Directora de Investigación y Proyectos, Instituto Nicaragüense de la Mujer (INIM), Nicaragua

Martha Ivette Valdivio Gutiérrez, Gerente Internacional, Banca de la Producción, S. A., Nicaragua

Ricardo José Vanegas Palma, Encargado de Comercio Exterior, Banco de Finanzas, S. A., Nicaragua

Mariano José Vargas, Secretario Técnico, Consejo Nacional de Universidades, Nicaragua

Marcia Watson, Ministro Consejero, Embajada de Costa Rica en Nicaragua

## **B. Secretaría**

### **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sede Subregional en México**

Pablo Serrano, Jefe de la Unidad de Desarrollo Social

Federico Torres, Consultor de la Unidad de Desarrollo Social

Diana Pritchard, Consultora



Anexo II

**LISTA DE DOCUMENTOS**

**1. Documentos básicos**

LC/MEX/R.717 (SEM.97/1)

*Temario provisional*

LC/MEX/R.718 (SEM.97/2)

*Nicaragua: Uso productivo de las remesas familiares*

**2. Documentos de apoyo**

LC/MEX/R.662

*Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua*